

**Puñaladas a traición en la DC**  
**¿Tú también, Genaro?**  
**Manuel Salazar. PF 579**

Pese a que algunos analistas le han conferido a las elecciones municipales una carga excesivamente dramática, todos los indicios apuntan a que las dos grandes fuerzas en pugna -Alianza y Concertación- mantendrán en lo sustancial sus votaciones, esperándose que la diferencia a favor del oficialismo se sostenga en alrededor de 10 puntos.

Donde sí los escrutinios producirán dosis mayores de adrenalina es en los partidos que integran el conglomerado gobiernista, pues los guarismos que entreguen las urnas marcarán las tendencias de sus electores de cara a los comicios presidenciales y parlamentarios del próximo año.

El Partido Demócrata Cristiano es el que más fichas pone esta vez en las mesas escrutadoras. Su presidente, el senador Adolfo Zaldívar, ha desarrollado una esforzada tarea para ordenar y revitalizar las huestes falangistas, duramente golpeadas en las últimas elecciones por una reiterada y vertiginosa caída en las preferencias.

Las directivas que encabezaron Alejandro Foxley, Ricardo Hormazábal y Enrique Krauss condujeron al PDC a su peor momento en cuarenta años, siendo desplazado del primer lugar de los partidos por la poderosa maquinaria electoral de la Unión Demócrata Independiente. Los gremialistas cumplieron así su pública promesa de socavar los cimientos de las bases poblacionales demócratacristianas.

Los detractores de Adolfo Zaldívar temen que la caída se profundice. Argumentan que el partido perdió el voto de los jóvenes y de muchas mujeres; que el PDC sigue mirándose el ombligo con los mismos militantes; que no refleja la diversidad de la sociedad chilena actual y que tampoco ha logrado identificar a los grupos sociales a los cuales quiere dirigirse.

Estos críticos, que recordaban con rabia y pesar las elecciones de 1997, cuando la dirigencia creyó que los electores se comportan como los consumidores y evitaron poner en sus afiches y lienzos cualquier mención al PDC y a su flecha roja, vieron una vez más con estupor cómo los candidatos de su partido sólo sonreían en los afiches callejeros, manteniendo distancia de su tienda política.

La DC enfrenta, además, una creciente fuga de votos hacia el PPD y el Partido Socialista, referentes que agrupan a las tendencias más progresistas del oficialismo, y que hoy levantan a una reina de corazón -la ex ministra Michelle Bachelet- como carta decisiva para inclinar al electorado en su favor.

Un nuevo traspíe de la DC le hará cuesta arriba el camino para poner a uno de los suyos en la ruta a La Moneda. Y provocará también un inquietante escalofrío en los senadores y diputados que desean repostularse en diciembre de 2005.

## EL CIRCULO DE LA TRAICION

Como si no bastaran estas preocupaciones, los devaneos preelectorales del PDC quedaron cubiertos en las últimas semanas por un penetrante perfume de traición.

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, el ex mandatario aspirante a la reelección, fue víctima de una oscura trama conspirativa para sacarlo de la carrera presidencial. Cuatro de sus más cercanos amigos y colaboradores -Edmundo Pérez Yoma, Raúl Troncoso, Genaro Arriagada y Carlos Figueroa, el denominado "círculo de hierro"- declararon anónimamente a El Mercurio que convencerían al ex gobernante para que rescindiera sus aspiraciones y entregara su adhesión a la ex ministra Soledad Alvear.

Pese a que los cuatro ex ministros desmintieron en sendas cartas haber sido las fuentes ocultas del artículo en el diario de Agustín Edwards, en los medios de prensa y corrillos políticos sus nombres fueron mencionados una y otra vez como autores de la secreta operación.

Lo más violento, sin embargo, quizás sea que las principales motivaciones que aparentemente los inspiraron tengan domicilio conocido en los barrios de la ambición.

Superada la perplejidad inicial, Frei Ruiz-Tagle, su familia y partidarios, creyeron ver las huellas de Gutenberg Martínez, esposo de Soledad Alvear, en el diseño y entramado de la maniobra. El "Gute" habría estado en una reunión en las oficinas del diario La Tercera, junto a Cristián Bofill, Jovino Novoa, Andrés Allamand y Edmundo Pérez Yoma. Allí, días antes de la publicación en El Mercurio, Martínez habría afirmado que Frei se bajaría, según aseguró la periodista Paula Guerra en la nota de portada de La Nación Domingo.

En los ámbitos políticos se cuentan casi como leyendas las múltiples operaciones políticas realizadas por Gutenberg Martínez en los últimos treinta años y su habitual tendencia a efectuarlas a través de la prensa. Desde hace un tiempo, optó por sumergirse en actividades académicas y especialmente en la conducción de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), de gravitante papel en Centroamérica y en el Caribe, donde hace una férrea oposición a los gobiernos de Fidel Castro y de Hugo Chávez, en Cuba y Venezuela.

Por su parte, Frei recorrió más de 130 comunas para conseguir el apoyo de las bases de su partido y espera llegar con ese respaldo a la Junta Nacional del PDC, programada para mediados de noviembre. Allí deberá medirse con Soledad Alvear, Adolfo Zaldívar y Marcelo Trivelli, para decidir quién será el candidato presidencial del falangismo.

## LOS OTROS PRESIDENCIABLES

Los socialistas parecen ordenados detrás de la postulación de Michelle Bachelet, y si logran aumentar su votación en las municipales quedarán en inmejorable posición para alcanzar esa meta. En el PPD, mientras, confían en el triunfo de Jorge Schaulsohn en Santiago y en convencer al senador Fernando Flores para que decline su postulación y apoye a la ex ministra de Defensa. Ese partido tiene fijado su consejo general para el 13 de noviembre.

Aucán Huilcamán, dirigente del Consejo de Todas las Tierras, proclamó en Temuco su candidatura presidencial, que probablemente le entregará indicios claros sobre sus posibilidades reales de llegar a ser diputado. El discolo senador Nelson Avila, en tanto, lanzó formalmente su postulación en la muy popular "Piojera", entre jarros

de pipeño, chicha y chancho. Lo más probable es que llegada la hora de las decisiones se sume a la plataforma electoral de Michelle Bachelet.

Otro interesado es el senador demócrata cristiano Jorge Lavandero. Hasta ahora ha recibido el apoyo de La SurDa y de la Corporación Representa, que dirige el economista y ecologista Marcel Claude. Su eventual candidatura podría adquirir patente si se concreta el apoyo del Partido Comunista, que ha dejado entrever su simpatía por el fundador del Proyecto de Desarrollo Nacional (Proden), en los años 80, los más duros de la dictadura militar. Sus aliados, en todo caso, le exigen a Lavandero que renuncie al PDC antes de proclamarlo.

#### EL FUTURO DE LA ALIANZA

Renovación Nacional (RN) pretende seguir siendo la principal fuerza de la derecha en los comicios municipales y amagar dos plazas fuertes de la Concertación: Antofagasta y Valparaíso. En la primera, cuenta con la división de los candidatos concertacionistas; y en el puerto, con el fuerte trabajo desplegado por Sebastián Piñera para apoyar la candidatura del ingeniero comercial Joaquín Godoy, hijo de la diputada Carmen Ibáñez.

Piñera, a un paso de transformarse en nuevo dueño de Chilevisión, pretende ser candidato a senador por Santiago y recuperar el terreno que la UDI le ha quitado a su partido.

Si la Alianza por Chile llegase a perder comunas emblemáticas como Santiago, La Florida, Concepción, Estación Central y Recoleta, la candidatura de Joaquín Lavín podría tambalear y, una vez más, Piñera surgiría de entre las cenizas para encabezar a la coalición opositora.

El exitoso empresario ha reiterado que la Alianza es mucho más que los samurais de Lavín y que el gremialismo. Debe ampliarse y crecer en la diversidad, revertir la endémica costumbre a la dispersión y el hábito de fagocitarse a sí misma. Su discurso respira en la nuca de Lavín, con argumentos tan crudos como cuando sostiene: “Yo no estoy en la política para enriquecerme. Ya soy rico”.

La UDI sabe que si la Alianza no disminuye la brecha de casi 12 puntos que la separa de la Concertación, las posibilidades de su abanderado caerán en forma significativa. Ello, porque querría decir que la popularidad de Lavín topó techo en las presidenciales de enero del 2000 y que la diferencia sería irremontable con él como candidato.

También los empresarios miran cada vez con mayor simpatía los éxitos macroeconómicos del gobierno y los indicadores en alza. Este decorado, tranquilo y luminoso para los estratos medios y altos, podría verse convulsionado con una campaña presidencial y parlamentaria beligerante. Y ello, obviamente, a ninguno de esos sectores le conviene.

#### LOS NO INSCRITOS

La Alianza aspira a un virtual empate en las urnas y a retener las principales comunas que están bajo su conducción. Ello le permitiría sostener que la Concertación está en franca decadencia y abordar la campaña presidencial con un ánimo triunfalista, asegurando que la llegada a La Moneda es cuestión de meses.

En ese paisaje, sin embargo, adquirirán un renovado valor los sufragios nulos y blancos y, particularmente, la masa de más de un millón y medio de no inscritos, en su mayoría menores de 35 años. Sabiendo que allí se ubica la diferencia necesaria para ganar, la Alianza volcará su propaganda hacia los jóvenes, con un

discurso orientado hacia la educación, el trabajo y el respeto a la diversidad, las tres grandes demandas de ese grupo.

Ya no sólo se verá a Lavín intercambiando besos con transexuales y manoseado por las muchachas de los “café con piernas”. Probablemente se le observará pintando graffitis en poblaciones y visitando uno que otro club nocturno para parejas del mismo sexo.

En el otro lado de la vereda, tal como ocurrió después de la primera vuelta presidencial de diciembre de 1999, muchos se pondrán a trabajar en serio para no perder sus prebendas y pitutos. Prometerán abrir nuevos cauces de participación, se mostrarán dispuestos a renovar sus anquilosadas dirigencias y llamarán a un urgente debate de ideas para superar la perniciosa liviandad de la farándula. Saldrán a los barrios y poblaciones a golpear puertas, implorarán ayuda a ese mismo pueblo que nunca escuchan para “detener al fascismo y la reacción”, se distanciarán de las páginas de El Mercurio y de las revistas de papel couché, se sacarán las corbatas de seda y los Cartier, volverán a los pantalones de mezclilla y a los mocasines made in Chile. Dejarán los pies en las calles polvorientas. Se esforzarán mucho, es cierto, por recuperar los apoyos perdidos.

Pero quizás ya sea demasiado tarde. Y muchos piensan lo mismo que el periodista Alejandro Guillier, al que las encuestas señalan como el periodista más creíble de Chile, quien dijo en el programa Tolerancia Cero: “Yo ya no creo en esta democracia. Prefiero buscar otras formas de participación que le den mayores posibilidades a la gente”



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

